

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| M.U.I. enseñanza y Aprendizaje Cc. Ciencias experimentales,  Sociales y Matemáticas | | |
| Los mapas conceptuales en la enseñanza. | | |
| NOMBRE | Elizabeth granados Avendaño | |
| DOCENTE | Ángel Luis Pérez Rodríguez | Segundo Cuatrimestre |

Título: El aprendizaje colaborativo, el nexo de unión entre las escuelas innovadoras.

Publicada en Diario Hoy, miércoles 03-02-16,

Escrita por: Borja Robert

La educación tradicional ha considerado al docente como el responsable del proceso formativo del estudiante, donde sus prácticas docentes han estado enmarcadas bajo lineamientos y políticas estatales; las cuales han impedido realizar una transformación de estructuras y esquemas de enseñanza que permitan en el estudiante pasar de un sujeto pasivo a un sujeto activo, al no serle conocedor de su responsabilidad directa en su proceso formativo.

A partir de ello, el rol tradicional del docente debe ser cambiado por el rol maestro que intenta promulgar un accionar en el aula donde los maestros aprendamos a programar experiencias de aprendizaje integrando contenido curricular con desafíos, insignias y retos; a través de la formulación de actividades creativas y originales que permitan abordar la diversidad de medios o métodos a los cuales acuden los estudiantes al momento de emprender una tarea o resolver un problema.

La educación actual pretende, promulgar acciones específicas que atiendan a mejorar las metodologías del sistema educativo a fin de identificar y aplicar tendencias educativas que sean susceptibles a ser analizadas, consensuadas entre los actores principales del proceso y ser puestas en marcha. Además de promover intercambios educativos a fin de lograr mejores prácticas y así, transformar o renovar el trabajo de aula dado que el mundo digital está transformando las sociedades y es en el ámbito educativo donde mayor es su impacto.

De este modo que, la enseñanza basada únicamente en la transmisión de información no es educación para el siglo XXI. Hecho que implica un cambio necesario de prácticas de aula y metodologías, que son clave para poder cambiar la educación. Debido a que cada vez más, las nuevas generaciones deben ser abordadas con modos diferentes en el aula; como lo es, el extraer conocimiento relevante a la inmensidad de información a la cual tenemos acceso, aprender de manera colaborativa, potencializando el desarrollo de nuevas habilidades.

El trabajo realizado por Alfredo Hernando Calvo, psicólogo e investigador; escritor del libro *“Viaje a la escuela del siglo XXI. Así trabajan los colegios más innovadores del mundo*” publicado por la Fundación Telefónica en Octubre de 2015. Presenta una recopilación de las prácticas educativas aplicadas en quince escuelas innovadoras del mundo; a fin de ser reconocidas y ser aplicadas en entornos propios como herramienta para la comunidad educativa.

Trabajo que vislumbra la eficacia de implementar metodologías situadas en contexto y no al rígido cumplimiento de contenidos que se enseñan sin reflexión sobre su pertinencia e importancia. La viabilidad de organizar los contenidos curriculares de forma flexible, atendiendo a los gustos, y formas de aprendizaje de los estudiantes, de modo tal, que sabiendo cómo es su reaccionar, cuáles son sus intereses, las prácticas educativas se realicen de acuerdo a una realidad y no estén sujetas a los documentos estatales como orientadores y criterios únicos en la programación de actividades.

De este modo, el proceso educativo será acogido por el estudiante, profesor y comunidad educativa como espacio que además de brindar conocimientos, incide en la formación de personas, promueve la ejecución de actividades como la cooperación, la resolución de problemas y el trabajo en equipo; que luego podrían serle útiles al responder ante una situación de su realidad.

En este orden de ideas, el artículo deja entre dicho la necesidad de cambiar las estructuras tradicionales usadas en el aula debido al acelerado cambio que está sufriendo nuestra sociedad, como ocurre con el masivo acceso a la información. Implicando acudir a nuevos recursos, metodologías o estrategias que permitan abordar al estudiante de manera significativa, a partir de un posible eslogan *aprender a aprender, aprender haciendo.* Palabras que lograrían sintetizar el nuevo reto al cual le enfrentamos maestros como estudiantes hoy en la educación del siglo XXI; propiciando una ruptura a esquemas estáticos y dar abertura al dinamismo y actuación en el aula incentivado por la diversidad e interdisciplinariedad de experiencias o saberes.